

Al margen de mis libros de biología

Imitación a Guillén (quien imitó a Propertio)

JUAN ANTONIO REYES AGÜERO

reyesaguero@alumnos.uaslp.mx

Instituto de Investigaciones de Zonas Desérticas

Yo, que soñé escribir poemas épicos, trágicos, bucólicos y líricos,
que pretendí hacer guisos con sopa de letras para cocinar novelas . . .
vivo estudiando seres vivos, ya muertos,
para morir mi vida, mientras viva.

Imaginé, cuando poeta mozo, que las guitarras cantarían mis odas,
que serían incluidas en *La antología poética del siglo XX*,
pero sólo aumentaron mi nostalgia solemnes profesores
de botánica y zoología, con nombres rebosantes de latinajos.

Eso sí, nunca falté a clases. Me hundí en la morfología de la vida,
en los escritos de Darwin, Odum, Watson y Crick,
en las vegetaciones de Rzedowski, en la etnobiología de Hernández X.,
en la climatología de Enríqueta García, con notas botánicas de Faustino Miranda, y
quedé atrapado en los laberintos circulares de Krebs y de Calvin.

Así se llenaron y se llenan los días, con la ciencia por la impaciencia de la vida
y las páginas espesas del *Origen de las Especies*.

Escribo en mi vida, con ahínco, los fríos artículos científicos,
mientras Montparnasse sigue siendo un recuerdo que nunca llegará,
pero siempre serán realidades los desvelos revisando tesis de ecología y taxonomía.

Lloro, atado al poste de la nostalgia,
y a pesar de que percibo la dimensión del poema como cuenca oceánica,
mi verso queda en la ociosa página de la revista de *Universitarios Potosinos*.

¿Y después? con título de biólogo bajo el brazo
ando por el mundo, mísero de mí,
sepultando las ansias de poeta en la dinámica de un ecosistema
o entre los renglones torcidos de un catálogo de la flora endémica.

Y entonces pasa, que si un rayo de mi musa pretende por la pluma descender,
que si acaso un nocturno quiere durante el amanecer, nacer,
que si de madrugada siento la cita de un urgente madrigal,
declino, señoras, mi lírico verso, ante un estudio sobre la diversidad biológica,
o en el laberinto de una red alimentaria.

Y entonces lloro al poeta que nunca fui. LP